

No es ciencia, FICCIÓN

Reellenos y toxinas innovadoras, nuevas filosofías en torno a la belleza, cirugía con células madre o el avance de la inteligencia artificial son algunas de las novedades que aterrizan con fuerza en 2020.
Por MARPETEADO

JUVENTOLOGÍA Y BELLEZA SOSTENIBLE

Son términos —¿o tal vez deberíamos decir filosofías?— de una nueva era *beauty*. El doctor Jorge Soto, director de la Fundación Piel Sana de la Academia Española de Dermatología y Venereología (AEDV), resume la juventología en «empezar a tratarse de joven para ser un mayor estupendo», y destaca como claves el control del peso, la actividad física o la vida social, y respecto a la piel, «no quemarse, nutrir la y empezar a los 30 con algún procedimiento antienviejamiento». El otro vocablo, belleza sostenible, «se refiere a utilizar tratamientos que pueda integrar en mi vida de forma natural y continuada», declara el doctor, que apunta a la hidratación, la protección y alguna pequeña corrección como el bótox.

INTELIGENCIA ARTIFICIAL

«El diagnóstico será la primera área donde podamos utilizarla, concretamente en el de cáncer de piel», afirma el doctor Leandro Martínez, presidente de la sección andaluza de la AEDV. El experto prevé que será importante también en abordajes terapéuticos: «Un algoritmo contempla muchos más casos de los que un dermatólogo puede ver en toda su vida», y en reconstrucciones quirúrgicas «para trabajar con más fiabilidad y ver el resultado antes de ejecutarlo». La doctora Josefina Royo, directora de Instituto Médico Láser, resalta sus beneficios ya «en formación de profesionales y optimización de costes sanitarios», y asegura que está «acelerando los resultados en la investigación de fármacos y sistemas médicos».

FUTUROS RELLENOS

Se está investigando con la polidioxanona que «es el mismo material que se utiliza en los hilos tensores», aclara la doctora Elia Roó, directora de Clínica Dermatológica Roó. Según la dermatóloga, aún está en fase experimental en Asia y se desconoce su duración, pero sí se sabe que es reabsorbible y estimula el colágeno. ¿Otra novedad? La tropoelastina, «una proteína precursora de la elastina y, por tanto, relacionada con la flexibilidad de la piel», señala. Y añade: «Es de origen humano y se utilizará para la corrección de cicatrices y estrías». Ya se han completado los ensayos clínicos preliminares y ahora comienzan los estudios previos a su comercialización en Europa.

NUEVAS TOXINAS

Actualmente hay disponibles tres productos con toxinas botulínicas tipo A. Hay otra, la prabotulina, que ya ha sido aprobada por la Agencia Europea de Medicamentos: «Es de origen coreano, más económica, y se comercializará con el nombre de Nuceiva», enuncia Elia Roó. La doctora informa de otras dos nuevas toxinas que vendrán. «La daxibotulina, también de tipo A y con una duración media de 6 meses (las de ahora duran 4)», que se prevé que se apruebe en Estados Unidos en este 2020, y una toxina botulínica tipo E de acción inmediata (el efecto de las de ahora comienza a las 48 horas y es completo en 10-15 días) y una duración de solo 2-3 semanas, «como efecto *flash* o para gente que se está iniciando en esto y quiera probar», indica.

'LIFTING' LÍQUIDO

Descrito hace unos años, la verdadera novedad radica en la frecuencia con que se aplica hoy en día. Conocido también como bioplastia, «emplea sustancias líquidas para inducir el *lifting* de la piel del rostro», explica el doctor Íñigo de Felipe, director médico de Clínica Dermatológica De Felipe. El facultativo infiltra una mezcla de ácido hialurónico y anestesia con suero fisiológico con el fin de reponer el volumen perdido e inducir la elevación del surco nasogeniano, cejas, líneas de marioneta y mejillas. «Actúa como las olas del mar que llevan partículas de arena y, al retirarse, las depositan en la orilla de forma homogénea». De esta forma, el material de relleno «se coloca en capas, y no como nódulos, con un resultado muy natural».

LLEGA UNA
NUEVA TOXINA
BOTULÍNICA
DE EFECTO
'FLASH' Y CON
UNA DURACIÓN
DE SOLO 2-3
SEMANAS.

CIRUGÍA CON CÉLULAS MADRE

Parte de extraer grasa del propio paciente y aprovechar las células madre que hay en ella. Inicialmente, estos injertos se utilizaron para aportar volumen. «Actualmente lo empleamos también en la reparación de tejidos radiados por su capacidad regeneradora debido a su alto contenido en células madre», comenta el doctor Antonio de la Fuente, jefe de servicio de cirugía plástica, estética y reparadora del Hospital Nuestra Señora del Rosario. En cirugía estética, además de estos injertos, utilizan microinjertos «obtenidos e introducidos con cánulas más finas» para tratar párpados y labios. Lo último: los nanoinjertos libres de células grasas, pero cuyo alto contenido en células madre se infiltra «con la finalidad de corregir ojeras y pequeñas arrugas en la cara y el escote, donde la piel es más fina». ■